

Editorial

¿Es posible erradicar la violencia en la vida del ser humano? Desde el inicio de los tiempos ha acompañado al hombre y continúa a su lado. Sabemos que afecta la vida, la salud y el bienestar personal y social.

No es suficientemente comprendida y lejos de erradicarse o disminuir se multiplica

¿Qué tiene que decir la Psicología sobre la violencia? ¿ofrece algunas soluciones?

A partir de la segunda mitad del siglo pasado se comenzó a prestar atención sistemática a la violencia como fenómeno social y psicológico.

La violencia es una condición asociada con el género humano. Ocurre en las sociedades y grupos. Entre los animales se llama agresión y tiene características diferentes.

La mayor complejidad cerebral, capacidad de aprendizaje, de memoria, de anticipación de los hechos, y el tipo motivaciones, así como las agrupaciones sociales que el hombre ha creado interactúan entre sí para producir la violencia. Aparece sin distinción de clase social, nivel educativo, nación o género.

La violencia se ha mirado y analizado desde muy diversas perspectivas, obedece a múltiples condiciones y puede interpretarse desde diferentes marcos de referencia. Las dificultades para conocerla, explicarla y regularla incluyen esta complejidad y diversidad.

La psicología con sus herramientas metodológicas la ha estudiado para comprenderla y así poder ofrecer intervenciones que la modulen en lo posible.

En este número se incluye el resultado de estudios de un grupo de psicólogos mexicanos. Abarcan una amplia gama de tópicos: bullying, violencia contra los varones, violencia de pareja y violencia psicológica de pareja en mujeres con preferencia sexual homo; diferentes formas de medir las variables que correlacionan con la violencia, desde el uso de pruebas, hasta la metodología experimental; medición mediante instrumentos utilizados y validados en otros estudios y resultados de la validación de los propios instrumentos; en muestras de víctimas y de agresores.

Vera Hernández, Hernández Pozo, y Fuentes Ávila en su estudio aplican una metodología de medición mixta: psicometría operante (efecto Stroop) y tradicional psicométrica (autoinforme). El efecto Stroop en una prueba de ejecución (perceptual – conductual) les permitió observar efectos cognoscitivos de la violencia. Metodología que se inscribe en el paradigma de la Psicometría Operante, la cual mediante procedimientos experimentales obtiene criterios de validación psicométrica.

Las diferencias encontradas en la interferencia perceptual de las mujeres expuestas a la violencia y las que no la han sufrido, podrían aportar un medio para medir la “normalización” de la violencia. Sus datos permiten inferir que la exposición a la violencia produce la “normalización”, “desensibilización” o incremento del umbral a la misma. Las autoras atribuyen la interferencia perceptual a un proceso inconsciente. Esta inferencia podría tener importantes repercusiones teóricas para explicar la permanencia de las mujeres en situaciones de violencia. Adicionalmente presentan datos sobre las relaciones entre la exposición a la violencia y el bienestar hedónico y el edemónico,

medidas por autoinforme, de la satisfacción con la vida y afecto positivo y negativo.

Mazón Sánchez y Estrada Rodríguez incorporan de manera novedosa el estudio del ambiente sociofísico al estudio del bullying. Informan de un estudio sobre la influencia del ambiente físico y social en el fenómeno del bullying o maltrato escolar. Recuperan la importancia de los factores sociales y ambientales sobre la violencia. Los resultados de un análisis factorial confirmatorio les permiten afirmar la importancia de las variables ambientales físicas y sociales sobre el fenómeno del bullying, tanto desde el punto de vista de la víctima como de los testigos, llaman la atención sobre la importancia de las variables socio ambientales frecuentemente olvidadas en los estudios sobre la violencia.

Herrera Ramos, Flores Pacheco y Mercado Corona exponen el desarrollo de un instrumento para medir creencias masculinas vinculadas con la violencia contra las mujeres en la relación de pareja. Los resultados arrojaron seis dimensiones involucradas en estas creencias, que señalan cual es la naturaleza de estas creencias entre aquellos que han agredido a sus parejas. Muestran los resultados de comparar a un grupo de varones generadores de violencia que asistían a un grupo psicoterapéutico para aprender a autorregular la violencia y el de un grupo operadores de transporte público. Ledesma y Hernández en su trabajo estudian la violencia psicológica en una muestra de mujeres con preferencia sexual homo. Señalan las dificultades de la caracterización de la violencia psicológica. Desarrollan y someten a prueba de calidad psicométrica una escala para medir la violencia psicológica. La estructura factorial de la prueba estuvo formada por cinco factores dos de los cuales estuvieron relacionados con haber sufrido o no violencia psicológica. Su estudio permite observar que la violencia de pareja también ocurre en las personas con este tipo de orientación sexual.

Trujano Ruíz, Sánchez Saviñón y Yoseff Magallón incursionan sobre el debatido tema de la violencia de pareja contra los varones. Argumentan contra la idea académica y socialmente aceptada de que la violencia de pareja es unidireccional en contra de las mujeres. En su estudio comparan las respuestas de dos grupos de varones con diferente trayectoria académica y sus diferencias entre el informe de frecuencia y percepción de cinco tipos de violencia.

Debido al lugar preponderante de la violencia en los asuntos individuales, grupales, y sociales en este tercer milenio, la psicología así como muchas otras ciencias relacionadas tienen en este fenómeno un campo fértil de investigación y aplicación.

Sin embargo, tenemos más preguntas que respuestas, por lo que el investigador interesado tiene la oportunidad de mostrar su destreza y creatividad.

La Revista Latinoamericana de Medicina Conductual ofrece en este número un conjunto de trabajos que muestran diferentes perspectivas desde las cuales se puede abordar el estudio de la violencia. Esperamos que su lectura sea de utilidad.

Dolores Mercado
Editora invitada